Año I Núm. 9

Madrid 29 de Marzo de 1915

5 céntimos

EL MENTIDERO

La venida del Espíritu Dato.

Romanones, fiel á las tradiciones pascuales, invitó á una comida íntima á Luque, Melquiades Alvarez, González Besada, Alba y otros amigos.

El banquete, admirablemente servido por Brocas en un pabellón de una de las posesiones del Conde, tuvo un final sorprendente.

A la hora del café, Romanones le dijo á Brocas: «Sácate eso», y al mismo tiempo que Brocas ofrecía en un plato la cabeza de don Antonio Maura, sobre los comensales revoloteaba, entre rayos luminosos, la cabeza de don Eduardo Dato.

—He ahí mi obra —exclamó Romanones. Y desde ese momento se viene hablando de la jefatura de Dato.

La fotografía no miente. Nosotros hemos tenido la inmensa fortuna de sorprender ese momento histórico y no queremos privar de cuadro tan interesante á los lectores.

© Biblioteca Nacional de España

EL MENTIDERO POLITICO

Don Juan, enfermo.

Apenas supimos que nuestro atiplado y sonriente amigo Navarro Reverter se encontraba en Húmera fingiendo un catarro, pedimos uno de los automóviles de Correos á Bernardo Sagasta y salimos disparados carretera adelante.

La finca de don Juan es un encanto. La entrada es una perfecta reproducción de la Academia de la Lengua, coronada por una estatua de Catalina degollando á *Azorín*.

Apenas se entra en la terraza, á mano derecha, se ve un busto de don Juan, sobre una columna del Presupuesto con déficit.

Al otro lado, un grupo de todos los hijos nadando en un mar de credenciales.

La escalinata es un gráfico del nivel de los cambios desde que Navarro Reverter fué por primera vez ministro de Hacienda hasta nuestros días.

Sobre la puerta se lee en gruesos caracteres: *Patrón oro*, y en el piso hay otra leyenda ya borrosa por las pisadas.

Apenas entramos, salió á nuestro encuentro un morito que don Juan se ha hecho traer desde que se posesionó de la cartera de Estado, para hacer rabiar á Villanueva, que se creía dueño único de la fauna marroquí. (La fauna nos perdone.)

—¿Está su excelencia?

—Estar, amigo.

Y entramos en la salita de recibir, donde, por cierto, nos extrañó ver una mesa con un tapete y un vaso de agua con azucarillos.

Luego lo comprendimos todo. Es que don Juan prepara su discurso de ingreso en la Academia. Versará sobre «La influencia de los francos en la literatura española». No necesitamos decir que estos francos no son monedas, sino los franco-prusianos, llamados así porque eran unas especies de Francos Rodríguez teñidos en azul de Prusia.

Romanones, inaguantable.

Don Juan se presentó á los pocos momentos vestido con una bata color salmón ahumado, unas babuchas moras y un fez.

Nos estrechó entre sus brazos con toda la amabilidad que le caracteriza, y nos confesó, en frases enternecedoras, que lo del catarro era una filfa.

—Lo que á mí me pasa es que no puedo soportar á Romanones un minuto más, porque Romanones se ha creído que es un jefe de veras, y hasta ahí no deben llegar las bromas.

—¿Ha querido imponerse?

—Usted juzgará. Hace quince días me llamó para decirme que la presidencia de la Canadiense, ya que él no podía desempeñarla, tenía que ser para Villanueva, y aunque yo le dije que eso correspondía al Ministerio de Estado, contestó que á mí me darían la presidencia de lo del Alto Aragón, porque al fin y al cabo lo de la Canadiense es cosa de chinos.

—¿Accedió usted?

—¿Qué podía hacer? Sacrificarme. Pero luego vino otra imposición que ya no pude aguantar. López Muñoz no sabe decir en francés más que los días de la semana, y eso que siempre se equivoca en el *mardi*, metiéndole una *i* donde menos falta le hace. Como quería darse postín delante de Steeg, Romanones se empeñó en que yo hiciera un discurso en francés para que Muñoz se lo aprendiera de memoria. Yo no podía prestarme á esa farsa. Entonces me trajo recomendaciones hasta del obispo de Madrid, y al fin redacté el discurso. Por cierto que uno de los más brillantes párrafos decía: «Así es como se va infiltrando el veneno en el corazón de los niños.» Y López ha pronunciado de tal modo el veneno, que ha resultado: «Así es como se va infiltrando el pescado en el corazón de los niños.»

—¿Steeg se quedaría loco?

—Figúrese usted. ¡Como que le ha dicho á Romanones que le mande unas notas sobre el empleo de los besugos en la enseñanza española!

—¿Y piensa usted hacer por ese motivo una disidencia?

—Ahora no; ahora es imposible, porque yo no puedo abandonar lo de Marruecos; pero le declaro que estoy ya de Romanones hasta la coronilla...

Ministerio probable.

Don Juan permaneció unos minutos en silencio, se quitó la dentadura—que, como ustedes saben, es postiza—, y nos dijo, cerrando los ojos, como si tuviera delante á Cobián:

—¿Quiere usted que le hable claro?

—¡Claro!

—Pues, mire usted, ¡esto se va!

—¿Es posible, don Juan?

—Seguro. Y no me llame usted don Juan, porque así me llamaba Pérez Oliva y no ha dimitido cuando yo me fuí de Hacienda. Pues sí. Esto se va y Maura viene á escape.

—¿Ha dicho usted Maura? Pues, ¿y la jefatura de Dato?

—No sea usted tonto. Esa carta que han publicado los periódicos la conocíamos nosotros antes de publicarse. Todo es cosa de Romanones para distraer al público y que no le pidan la apertura de Cortes, que es como si le pidieran la pulga.

—¿Entonces cree usted que detrás de Romanones, Maura?

—Si no se forma la situación García Prieto, que es la que nos conviene á todos. Yo volvería á Hacienda, porque en Estado no hay nada que hacer, Cambó entraría en Instrucción, Melquiades en Gracia y Justicia, Barroso volvería á Gobernación, á Estado traeríamos á Sacro Lirio...

—Pero, don Juan, por Dios: eso sería volver á las andadas de las jefaturas.

—Eso sería, simplemente, evitar una catástrofe.

La Hacienda.

Navarrorreverter se puso tan serio, que nos pareció que hasta el apellido se le alargaba.

Después de contarnos varias perrería de algunos compañeros, sin que pronunciara la palabra *perrerías* con doble intención, nos dijo que la Hacienda estaba muy mal.

—Pues á nosotros nos ha gustado mucho...

—Usted está loco.

—La tiene usted muy bien cuidada, don Juan.

—No me refiero á ésta. Me refiero á la nacional, y crea usted que ésa, ni con abonos minerales. Yo quise nivelar; pero, amigo, ¡cualquiera nivela con esta gente!...

—Ni vela, ni duerme.

—Y eso que yo dejé preparados los superávits para tres años...

—¿Cómo hacen ustedes eso, que nunca lo he entendido?

—¡Ah, facilísimo! Se llama á un jefe de negociado y se le dice: «Haga usted el presupuesto.» Y él pregunta: «¿Cómo lo quiere el señor ministro?» Y se le responde: «Con superávit.» Ya no hay que ocuparse de más.

Ribalta.

A este punto llegaba la conversación cuando le entregaron un telegrama al ministro.

—Esto es intolerable—gritó Reverter—. Este señor Ribalta, que le ha dado por discutir con el gobierno y dice que como es catalán lo hace por conducto del ministro de Estado.

—Es muy listo Ribalta...

—Y nosotros muy tontos. ¡Mire usted que estar permitiendo que nos zarandee un revisor!..

—Pues yo ¿qué quiere usted que le diga? creo que un revisor era lo único que les estaba haciendo á ustedes falta.

Dejamos á don Juan entretenido en descifrar el telegrama y salimos.

Al llegar á la puerta, el ministro nos gritó:

—Diga usted que estoy en la cama; pero no que estoy indispuesto.

—Eso va á ser muy difícil.

—No, hombre; me refiero á que no diga que estoy indispuesto con Romanones.

Y el morito, al abrir la verja, nos dijo sonriente, á título de aclaración:

—Es que el señor estar amigo.

—¡Sí, sí! A estilo moro.

¡Tengo una Cana!...

Habrán ustedes visto por esas calles de Dios —¡Dios nos perdone!— un sinnúmero de chinos haciendo piruetas y pajaritas de papel como cualquiera de nuestros aburridos senadores.

Pues bien; esos chinos que parecen engañados á la par que sucios, son ni más ni menos que la prueba ostensible del gran poder que ha empezado á desarrollar en España la Compañía Canadiense, futura dueña y señora de los destinos nacionales, ora sean públicos, ora sean privados, que de todo habrá.

© Biblioteca Nacional de España

A nosotros no nos resulta mal que la Compañía de Pearson, que parece más bien una compañía para la fabricación de cervezas —traigame una chica dorada de Pearson—, nos traiga dinero y negocios y vida, y sólo lamentemos no estar subvencionados para darle el consiguiente bombo, que aquí les saldría baratito, porque somos hombres que con 4,50 y un puro de 0,15 nos quedamos más contentos que unas mónas de Pascua.

Lo que sí aconsejamos á la Canadiense es que siga cultivando sus chinos y que no los confunda con nuestros políticos.

Eso de hacer ir y venir á Villanueva á Cataluña para convencerle de las bondades de la Compañía es un trabajo inocente.

Ustedes ¿qué quieren? ¿Que el hombre presida la Sociedad? ¡Pues decirlo, y á otro asunto!

Claro que ahora no puede ser, porque resulta incompatible con la cartera, con la cartera de ministro, y después les va á resultar á ustedes muy poquita cosa.

Pero, en fin; por ese mundo de la política encontrarán ustedes muchos hombres *valerosos que darían por lo menos* las gracias si pudieran cantar, con música de *El pollo Tejada*, aquello de

Tengo una Cana...
tengo una Cana...
tengo una Cana...
diense
si me da por este lao
estoy como si me hubiesen
salvao.

Y sírvanos usted otra chica de Pearson, que esto se pone *güeno*.

La verdadera religión.

Los chicos.—¡Perdónenos usted la Doctrina, señor maestro!...

Romanones.—Perdonada por una vez; pero no vayáis contándoselo á vuestras mamás. ¡Qué una cosa es darle coba á Melquiades y otra exponerse á perder la Presidencia!..

¡Se fué el flemon! ¡Olé, Pon!

Ya el flemón que me tuvo, ¡pobrecillo!
más triste que Vadillo
y me puso en la cara un promontorio
por lo grande irrisorio,
nos ha hecho el gran favor (á mí y al arte)
de emigrar á otra parte.
¡Y *cuidao* que era duro!
Como que estoy seguro
de que el propio y sufrido Romanones
prefiere diez visitas de esas damas
que hablan sin detenerse por las ramas
á sufrir esta clase de flemones.
Pensad en Albornoz cuando perora
accionando con furia arrolladora;
recordad el abdomen «prestigioso»
del paciente Barroso;
fijaos en el pelo (ó lo que fuere)
del poeta Carrere;
pensad en las corbatas de Morote;
y cuando la memoria se os agote
recordando las cosas más extrañas,
yo os diré compungido:
«Todo eso son castañas
al lado del flemón que yo he tenido.»
Tan verídico es esto,
que si á un yerno del viejo Canonista
le doy aquel flemón, yo sé que presto
tendría que borrarse de la lista
de los que comen hoy del Presupuesto;
¡y eso que los chiquillos
tienen unos molares y carrillos!...
Sí; para no morirse,
para comer como hoy, para nutrirse,
tendría que buscar caminos nuevos
y beber mucha leche azucarada,
ó vivir como yo esta temporada;
que gracias á los huevos.
En fin, caro lector, que ya está sano
tu amigo y servidor q. b. tu mano.

PON.

LITERATOS AL NATURAL

Don Sócrates y el señor Zenón.

Hermano Cristóbal...

Este hermano Cristóbal, no es Cristóbal el hermano de nuestro simpaticón, laborioso y rasurado amigo Santiago Mataix, sino Cristobalito de Castro; pero lo escribimos así para que no se alarme.

Pues como íbamos diciendo, hermano Cristóbal, tú escribes en el *Heraldo* con el pseudónimo de *El Abate Marchena*, unas revistas de libros muy amenas, si prescindiéramos de las citas.

Las citas suelen ser fatales.

Hablando de un libro de Ayala el malo, este de ahora, dice *El abate Marchena* que Bion, fundador del estoicismo, le decía á Sócrates no sabemos qué cosas.

Como fieras nos hemos ido á buscar el Montaner y hemos tomado las siguientes notas.

Bion.—Poeta del período alejandrino, contemporáneo de Teócrito, autor de *El epitafio de Adonis* (280 años antes de J. C.)

Otro *Bion*, Bion de Boristhenes.—Filósofo cínico, contemporáneo de Eratosthenes (250 años antes de J. C.)

Sócrates.—Ya lo conocen ustedes y nació el año 469 antes de J. C.

De modo que ninguno de esos dos Biones, ó bidones, como ahora se dice, pudieron hablar con el señor de Sócrates, y aunque hubieran hablado, no hubieran podido decirle cosas del estoicismo, porque un Bion era cínico y el otro debía ser tonto.

El único filósofo que podía hablarle á Sócrates de la fundación del estoicismo, era el señor Zenón; pero he aquí que Zenón nació en Chipre, do el rico vino, por el año 358 antes de nuestro consabido Señor Jesucristo.

Y como Sócrates ya sabemos que nació en 469 (que por cierto no es un número como para dárselas de filósofo), pues... ¡plancha!

¿Estamos conformes, hermano Cristóbal?

Y conste que por encima de Sócrates y

© Biblioteca Nacional de España

de Zenón, que eran dos pesados, te queremos; pero la historia es sagrada.

Alanis, escribe.

Nuestro estimado amigo don Ramón Méndez Alanis ha ingresado en la cofradía literária.

Don Ramón ha empezado á publicar una obra muy interesante sobre la Policía.

El director de la idem escribe bastante bien, con soltura y claridad, cosas que quisiera para sus epistolas y cartas el insigne Pidal y Novejarque.

Claro que no podemos formar un juicio completo de la obra de Alanis, porque nos resultaría un juicio de faltas y esperamos á que complete la publicación para hacer un juicio por Jurados.

De todas maneras nos complacemos en saludar á don Ramón, literato, y sólo nos permitimos recomendarle que en vez de Al... anis, vaya al grano.

UNA COSA MUY GORDA

—Ya sé lo que es, exclamarán ustedes. La panza de Barroso.

—No, señor.

—La cabeza de Dávila.

—Es más gorda aún.

—Más gorda... más gorda... La Úrsula López.

—Menos.

—¿Menos gorda?

—No: que acierta usted menos.

—Y, además, no nos pregunte, porque no podemos decirlo. Se trata de una cosa que ha descubierto el Tribunal de Cuentas, pero que no queremos tratar hasta tenerla comprobada con números y documentos que vendrán á nuestro poder.

Es tan gorda, tan gorda, tan gorda, que pudiera ser lo más sensacional que se haya descubierto en España desde hace muchos años.

No se dirá que no prevenimos.

¡A ver esos republicanos qué hacen!

Que alguno puede que esté enterado.

ROMANONES, CONSTRUCTOR

Ya que no es posible terminar la Casa de Correos, donde es de suponer que habrá que invertir otros once millones de pesetas, Romanones ha tenido la luminosa idea de establecer los centros oficiales de más importancia cerca de su domicilio particular.

La Presidencia se establecerá en el Palacio del Infante don Carlos, adquirido en dos millones de pesetas; el Ministerio del Trabajo se instalará en el ala izquierda de la Casa de la Moneda, y la Fábrica de la Moneda en el ala derecha.

Como ustedes ven, se trata de dos alas que no tienen desperdicio. ¡Menudo aeroplano!

De modo que la moneda se va á fabricar entre la casa de Romanones y el Ministerio del Trabajo, regido por Azcárate.

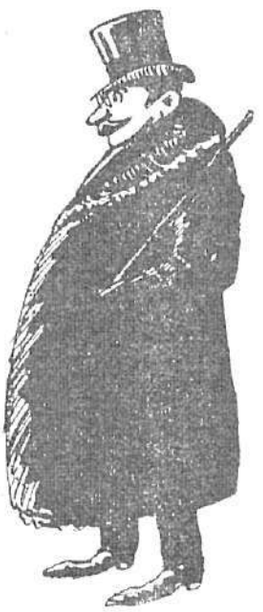
Así no habrá dudas sobre la legitimidad de los duros.

Además de eso, el Ministerio de Marina se construirá en la calle de Alcalá, con salida para los acorazados por la calle de los Madrazo.

Lo que más nos extraña de todo esto, es que se hable de crear, como en el extranjero, un Ministerio de Negocios.

¿No tenemos ya ocho?

¿Para qué más Ministerios?



Don Perfecto Paciencia y Borrego, vecino de Madrid, el día antes de tomar posesión de la alcaldía *Ruiz Jiménez*.

El mismo señor, cuatro meses después.

LOS CAMINEROS NO COBRAN

Desde que libramos á los pobres peones camineros de dar los doce mil duretes para el regalo á Villanueva, están con nosotros que no saben donde ponernos.

Es raro el día que no recibimos media docena de cartas en las que nos cuentan horrores de ese servicio.

De todas ellas se deduce que no cobran jamás puntualmente y, como es lógico, los pobres peones andan de cabeza.

Uno de ellos nos manda la cuenta, graciosísima, de lo que gasta su jefecillo, que tiene de sueldo mensual 124 pesetas.

La cuenta por meses dice:

«Un mozo, 60 pesetas; dos criadas, 30; una niñera, 12; comida para nueve, á 15 pesetas diarias, 150; trenes y coches, 100; toros y teatros, 200; pupilaje y gastos imprevistos en las salidas á recorrer la zona, 150; total de gasto al mes, 1.177 pesetas.»

Claro que de 1.177 pesetas que se gastan, hasta 124 que ingresan, todavía puede ahorrar algo el hombre.

Pero, en fin, eso nos tiene sin cuidado, porque cada uno se las arregla como puede.

Lo que nos importa es que no se tenga sin cobrar á los peones.

Y eso se evita con que el señor Villanueva ordene que el día tres estén en el Ministerio, directamente enviadas por los capataces, las relaciones de pagos.

O lo hace usted, ó vamos á poner en movimiento á los peones, que es lo mismo que anunciar un jaquemate.

Los francos han subido. A nosotros, francamente, nos importa poco, porque no los gastamos; pero á los comerciantes parece que les preocupa la cosa, sin que sepamos por qué, puesto que siempre nos dan el bacalao al mismo precio.

En fin, preocupa y no hay medio de hacerlos bajar.

Pero si oyen ustedes decir que todo esto está relacionado con negocios de minerales, no lo crean.

¿Qué propietario de minas puede tener interés en esas cosas?

***

Cuando Cobián, que ya ha cotizado su candidatura á la presidencia del Congreso, se la disputaba á Villanueva y á Gasset, los tres se quedan de pronto sin ella.

Ha saltado en medio Barroso, y como Barroso es hombre de peso y, además, candidato de Montero Ríos y de Prieto, claro que se la llevaría... si se abrieran las Cortes.

Pero como no se abren, no hay discusión.

***

¿No saben ustedes quién ha promovido toda la juerga de la carta de Dato? Burell.

Burell ha estado estos días en San Sebastián, centro de sus conjuras veraniegas y como no tenía gran cosa que hacer, se dedicó á escribir la carta dirigida á don Eduardo.

Veremos si esa carta, á pesar de lo mucho que ha sorprendido á Romanones, es una carta que merece una cartera.

Y ya tendremos un servicio completo de Correos en el gabinete Romanones.

Burell, que escribe las cartas y Alba que las lleva.

¡Maldita la falta que hace ya la Casa de Correos!

***

López Muñoz no había firmado —hasta el miércoles, por lo menos— la cesión del Real por Boceta y Calleja á los nuevos empresarios.

© Biblioteca Nacional de España

Según dicen en el Ministerio, hay dificultades legales.

Todo lo que se dijo de un personaje que quería ser consocio en la nueva empresa, resignándose á no cobrar sino lo que produce la venta de los palcos, no es verdad.

***

Y á propósito de teatros.

Calleja ha ido á Lisboa á cobrar, en nombre de Boceta, una indemnización del teatro de ópera de San Carlos, del que eran empresarios.

En calidad de asesor letrado ha ido el señor Soriano, gran amigo del periódico *O Mundo*, que hizo una campaña feroz contra el teatro al quedarse con él nuestros compatriotas.

Y de paso ha dado don Rodrigo unos mitines.

Aquí no se puede decir como en las zarzuelas de Eslava: «Letra de Fulano y música de Calleja.»

Porque suponemos que la letra la habrá puesto Calleja y la música el otro.

***

Villanueva ha recogido todos los pases de trenes y tranvías al Consejo de Obras públicas, y al personal de los negociados de concesiones y construcciones, de explotación y tráfico, como también á las divisiones de ferrocarriles 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª.

En virtud de Real orden comunicada, todos los pases han ido á parar á la Dirección de Obras *públicas y duermen en un* cajón.

Y lo gracioso es que cuando ese personal sale á prestar servicios, se les pagan los billetes.

¡Las Compañías encantadas!

***

Todos los lacayos, mozos de comedor, ayudas de cámara, porteros empatillados, etc., van encontrando asilo en las oficinas del Canal de Isabel II. Aquellas oficinas son una sucursal de Jauja; el empleado que quiere va ó no va á la oficina, y los que van lo hacen á la hora más cómoda para sus ocupaciones domésticas.

Aunque las tablillas de los negociados de láminas, reclamaciones, etc., dicen que se despacha desde las nueve, lo cierto es que á las diez y media no ha ido muchos días el funcionario de tal servicio.

Los expedientes se extravían, se equivocan, y á veces se resuelven según el *corto saber y entender* de los lacayos y mozos de comedor, que por compromisos supremos desempeñan cargos burocráticos, siendo alguno de ellos casi analfabeto.

¡Al público... hay que oirle!

¡Así viene el agua!

CHISMORREO DEL GRAN MUNDO

El lunes celebran su santo don Amós Salvador y su hijo Amós.

Los dos únicos Amos que hay en España.

Con permiso del Conde.

***

Pepito Canalejas le ha enviado una imprentita á don Alberto Aguilera para los muchachos del Asilo.

Nos parece bien. Lo que no nos explicamos es que los periódicos den la noticia con el título *De Sociedad*.

¿Ah, vamos? ... De Sociedad del Arte de Imprimir.

***

Nuestro atildado amigo don Antonio López Muñoz nos comunica que se ha mudado de casa, desde la plaza de la Independencia al paseo de Recoletos.

Sentimos que don Antonio haya dejado la Independencia por acercarse á Romanones, que, como es sabido, vive en la *Castellana*.

***

La otra tarde bailaban en un establecimiento público elegantes parejas.

De *pronto, una señorita* rubia y bella dijo á su acompañante, poniéndose muy roja:

—¡Siénteme usted, por Dios!

—¿Se le va á usted la cabeza?

—La cabeza, no; pero se me va algo... Siénteme usted.

Pero antes de que llegaran á la silla cayeron al suelo unos finísimos pantalones de encaje con cintas azules.

Como se ve, no era la cabeza lo que se le iba á la bella rubia.

Histórico.

***

Tan pronto como se instale la Presidencia del Consejo en el palacio del infante don Carlos, se organizarán unos *tés dansants* todos los sábados.

El objeto es presentar en sociedad á *algunas damas que hasta ahora no habían* asistido á esa clase de fiestas.

Nos parece muy bien.

***

Empieza á extenderse una nueva moda.

En vez de la pulserita que las damas regalaban á sus novios y á sus amantes, les *regalan un pendiente*.

Si el cariño es verdadero, el hombre debe agujerearse la oreja y colgarse la alhaja.

Vamos. Que ahora se demuestra el cariño concediendo la oreja.

mar cojos á secas á los que, además de cojos, son traviesos.

Cola.—Fila de gente. Cuando es muy compacta sirve para pegar... para pegar los guardias.

Coladura. — *La de Romanones en lo* del Catecismo.

Colchón.—Señora muy gruesa.

Colega.—El que le fastidia á uno.

Colegio.—Establecimiento donde se aprenden la mar de pillerías.

Cólera.—Descomposición de estómago que se traduce en deseo de tirarle los platos á la cabeza á todos los que nos hablan.

Colerina.—Rabieta sin importancia.

Coleta.—Rabo de una calabaza.

Colgado.—Como estaría bien un político que todos *conocemos*.

Colisión.—Sistema de discutir empleado por carlistas y radicales.

Colmenar.—Parte del rostro. Viene de *col, cólis*, que quiere decir, hoja de col, y *menar, menaris*, que significa agujereada, ó sea en forma de hoja de col con un agujero.=Suponemos nosotros que será eso, porque de otro modo no nos explicamos que se diga Colmenar de Oreja.=Y que ustedes descansen después de esta definición.

Ciudadano.—Palabras con que se encabezan todos los manifiestos republicanos.

Cívico.—Valor que no se cotiza en los mercados españoles.

Cizaña.—*La que meterá Gasset entre los liberales* si no le dan la Presidencia del Congreso.

Clandestina.—Gestión que hace Romanones para aplacar á los católicos cuando protestan.

Claridad.—Lo que no es posible encontrar en un artículo de Sánchez de Toca.

Clase.—Horas que pierden los estudiantes.

Clásico.—El manto, la mantilla, el pavero, la juerga. Son las únicas cosas clásicos que nos van quedando.

Claudicar.—Acción política á cambio de una cartera.

Clausura.—El *momento más feliz de los gobernantes*. Nos referimos á la clausura de las Cortes.

Clavija.—Lo que le aprietan á uno cuando se desmanda. A punto fijo no se sabe en qué parte del cuerpo *está*. A veces, *cuando nos aprietan las* clavijas, sentimos el dolor en el bolsillo del chaleco.

Clemencia.—Casi siempre es una virtud. Y no decimos siempre, porque también la clemencia necesita estar bien distribuida y regulada. (Y

© Biblioteca Nacional de España

EL MENTIDERO
TEATRAL Y TAURINO

Atención, que esta es de las que hacen temporada.

Un muchacho listo, aunque principiante, llevó á Lara una obrita discreta y bien dialogada.

A los pocos días, Yáñez, que es un literato de cuerpo entero, se la devolvió diciéndole:

—Está bien hecha; pero es muy triste.

El autor pensó: «Este ó no sabe una patata de obras ó no ha leido la mia.» Y tuvo una idea ingeniosisima.

A la semana siguiente llevó otra obra, sin título; pero muy bien acondicionada y con una letra clarísima para que pudiera leerse bien.

Yáñez, inexorable, se la devolvió pasados cinco días, con estas frases lapidarias:

—Esta es más endeble que la anterior.

El novel soltó la carcajada.

La obra que acababa de rechazar Yáñez por endeble ¡¡era *La intrusa*, de Meterlink!!

¡Ni una palabra más!

Ocurrido hace quince ó veinte días.

***

Por los pecados del Rey, de Marquina, estrenada en la Princesa, es una cosa que no merece ni los honores de citarla.

Parece increible que Díaz de Mendoza y la Guerrero, que tienen tan buen gusto y tanta experiencia, nos aburran con esos partos de Marquina, que, según vamos observando, tiene de gran poeta lo que nosotros de ingenieros electricistas.

Ni eso es poesía, ni eso es teatro, ni eso se puede llevar á América como producción de la musa española.

Carulla lo hace mucho mejor y nos reimos más.

Que conste en serio, porque estamos ya aburridos del mágico cincelador y de sus comedias soporíferas.

¡Compadre, cuando sale un eximio, á los tres meses hay que emigrar!...

***

Hemos visto la compañía Caramba, que debe escribirse entre admiraciones, y lo que más nos gusta, con permiso de don Dalmacio, son las mujeres.

Hay una Ivanisi que ¡ríanse ustedes de la escarlatina!

Las demás chicas también se traen lo suyo; pero la que nos ha dejado más locos que á un recaudador del impuesto de inquilinato, es la Janka.

¡Qué Janka, caballeros!

¡Te has portado, Caramba!

***

Arregui, viendo que la otra noche entraban en Apolo dieciséis personas más que de costumbre, atraidas por el éxito de *El Nuevo Testamento*, le decia á un autor de la casa:

—¡Ah, si tuviéramos quien hiciera otro *Testamento!*

Pues un notario.

Y cierran ustedes por defunción.

***

Dos noches hemos dormido admirablemente en el Circo de Parish.

Aquello está muy bien. Calentito y á media luz, muy bonito todo, muy igualito y con unos tontos que ni siquiera nos ocasionan la molestia de hacernos reir.

¡Parece increible que teniendo el Congreso á cuatro pasos no se le ocurra á Leonard ofrecernos una compañía más divertida!

***

Parece que la *Chelito* se casa y no á gusto de la familia.

De otro modo, no nos explicamos eso del depósito judicial que nos describió en el *Heraldo El Duende de la Colegiata.*

La *Chelito*... El depósito judicial... Que yo quiero ser buena...

No cabe duda. Ciertos son los toros.

Cuernos y coletas

Dime cómo empiezas...

El pobre Echevarria no ha podido empezar peor.

Inauguración, aburrida; primera de abono, golletazo que le da Gullón; novillada, golletazo que le da el tiempo...

Y los revisteros taurinos, ¡duro que es tarde!

Créanos usted á nosotros; llame á Mosquera y déjese de Hierro.

O le auguramos que Echevarrieta, el verdadero Conde, va á tener que comprarse una guitarra para tocar habaneras en la calle del Arenal antes de dos años.

Consejo que te damos, pues.

perdonen ustedes que nos hayamos puesto serios. Al fin y al cabo, se trata de una señora, aunque la llamemos familiarmente *la Clemencia.)*

Clerical.—Todo el que no les da gusto á los revolucionarios.

Cloaca.—Corporación que todos conocemos.

Club.—Sitio donde se reúne uno con los amigos á decir tonterias.

Coacción.—Sistema electoral que no falla.

Coba.—Especie de masaje que le da Gasset á Romanones para que le haga presidente del Congreso.

Cobarde.—Un pollo que dice groserías á las señoras.

Cobrar.—Primer verbo de la gramática política.

Cocido. Vulgo piri.—Principio de la degeneración de la raza. Ya habrán ustedes leido los anuncios de las casas de huéspedes de dos pesetas: «Sopa, cocido, principio». Este principio es el de la degeneración.

Cocinera.—Mujer encargada de guardarse la mitad del dinero destinado á la compra. También suele dedicarse á hacer la comida.

Coco.—Fruta de América que sirve para asustar á los chicos.

Cocota.—Mujer agraciada y desgraciada. (Esto

nos ha salido casi tan filosófico como un artículo de Ortega y Gasset.)

Coche.—En Madrid, cajón arrastrado por una oblea.

Cochero.—Hombre que, aun yendo en el pescante, está siempre á poca altura. Así se dice del que realiza una acción baja: «Has quedado á la altura de un cochero». No lo hemos entendido nunca.

Cochina.—Una «genial» artista de varietés.

Cochino.—El que va con la cochina.

Codicia.—Mujer destrozona. De ahí el refrán: «La codicia rompe el saco».

Código.—Libro que escriben los legisladores para que los demás no podamos meternos con ellos. También se aplica á una ratonera, y por eso se dice: «Fulano ha caido dentro del Código».

Cogida.—Percance que sufren los toreros por intentar ser más brutos que los toros. Pero para cogidas, las que les da EL MENTIDERO á sus colegas.

Cohesión.—La de la mayoría cuando se habla de disolverla.

Cohete.—Eduardo Vicenti, hablando.

Cojitranco.—Según la definición textual del Diccionario: «Cojo travieso que anda inquieto de una parte á otra». De modo que no es justo lla-

© Biblioteca Nacional de España

Los fenómenos.

Ya torearon Posada y Belmonte.

Nos ha gustado Belmonte, pero no como para *pedirle la rumba*.

Posada, como Posada no está mal.

Posada de pueblo.

Gaona, enfadado.

Parece que don Rodolfo se ha enfadado una *barbaridad y está á punto de romper* el contrato con la Plaza de Madrid.

Se cree postergado, humillado y reventado por los chicos de *Bilbado*.

¡Resalado!

El *hombre está de chacolí y de bacalao* á la vizcaina, hasta la propia coleta.

La otra noche decia que no aguantaba más, porque él no se casa con nadie.

Pues á la Lulú no le habrá hecho mucha gracia.

Bombita y los Gallos.

Bombita está quedando malamente por esas plazas de Dios.

Joselito estuvo el otro dia en Madrid como para *comérselo... con arroz*.

Si Rafaé no salva el pabellón, proponemos una paella.

Que será algo más divertido que ver torear á estas alturas al Guerra, como ha propuesto Sanchiz.

Vamos; una cosa asi como si le pidiéramos á la Vidal que baile la farruca.

El *Duende*, en una de sus fantásticas informaciones del *Heraldo*, dice que un inglés le pregunta:

«—My God! What is the matter whis thes peaple?

Y yo respondo en inglés.

El inglés, ¡claro!, comprende menos...»

¡Es la ventaja de saber idiomas!

***

La Correspondencia, en su sección municipal:

«Los 116.000 kilómetros de entrevías que hay en Madrid.»

Pero, oye, Pizarrosito, ¿no será solamente entrevías? Será entre vías... y obras.

Porque 116.000 kilómetros nos parecen muchos kilómetros, aunque sean entre vías y no vías...

No *vías* lo que estabas escribiendo.

***

Dice la señora «Violeta» en *El País:*

«Cuando yo sea académica de la de Buenas letras...»

No conocemos tal Academia de buenas letras.

¿Cómo no sea de buenas letras... para sopa?...

***

En *El Liberal* empieza á escribir el *doctor Ubícuo* que, según el colega, lo adivina todo.

¡Fantasioso! ¿A que no adivina usted lo que *ha ocurrido en el pleito de la señorita* de Totana?

***

España Nueva, á los quince dias de haber abierto su suscripción para adquirir el Van-Der-Goes ese que á nadie le preocupa, publica lo siguiente:

«*Un éxito de España Nueva.*

—¡Pero, hombre, Pérez!...

—Perdona, chico. Crei que eran los del inquilinato y tomábamos nuestras medidas.

Suscripción para que el Van-Der-Goes no salga de España.

Rodrigo Soriano, 1.000 pesetas.

Niceto Oneca, 100.»

Y se acabó.

El éxito no ha podido ser más resonante.

***

La Tribuna, describiendo las procesiones de Semana Santa:

«La procesión del Santo Entierro se ha verificado en el convento de las Descalzas Reales á las seis de la tarde.

«La fúnebre comitiva ha recorrido los claustros...»

Suponemos que presidirían el duelo los parientes del Finado y su director espiritual.

***

El Heraldo:

«El conde de Romanones ha visitado al señor Navarro Reverter, que está enfermo en Húmera.»

Vamos á ver, vamos á ver... ¿Está enfermo *hu... mera?*

Porque no es lo mismo.

***

Un reclamo de *El Mundo* empieza así:

«No darse en la cabeza nada de grasa...»

¡*Hombre...! Según para lo que sea...*

***

Dice *El Correo Español* que Cuzcurrita de Río Tirón, es la Meca del jaimismo en la Rioja.

¿Ah, sí?... ¡Vaya con Cuzcurrita! Tan joven y ya tan Meca.

***

El Universo nos da la noticia de que «*las damas católicas hacen rogativas* para que Romanones vaya por el camino derecho.»

¡Vana ilusión! ¿Cómo va á ir derecho por el camino Romanones?

¡*Como no* le lleven ustedes en brazos!...

***

El Liberal, refiriéndose á Romanones:

«Juega su excelencia con dos barajas. Mas de una vez ha ocurrido esto; pero nunca ha sido el juego tan típico como ahora.»

Nos consta, colega. Hemos visto el juego y nos han llevado ¡ay! veintidós pesetas en una vaca que no era holandesa.

***

El *A B C*, en su sección financiera:

«En Madrid hay escaso negocio en el interior.»

Es que usted no conoce el interior, colega.

Ni el ensanche.

***

Dice el *Diario Universal:*

«El señor Alba ha estado en el hospital de San Juan de Dios.»

¡Caramba, don Daniel, esas cosas no se publican!

¿Es verdad que el edificio de Fomento no ha sido entregado todavia al Estado?

¿*Es verdad que mientras no se entregue* se considera que *continúan las obras*, y que, por tanto, hay que mantener las noventa mil pesetas anuales que devengan arquitectos, ingenieros, etc., como si se *estuviera construyendo el edificio*?

Con contestarlo, basta.

Cosas del Ayuntamiento

Se está preparando el reparto vecinal, pero sin suprimir el impuesto de inquilinato.

Es decir, que ahora vamos á pagarle al Ayuntamiento: Inquilinato, consumos restablecidos (ó sea pesas y medidas), reparto vecinal, impuesto de mudanzas.

Además, se va á establecer un arbitrio sobre todos los borregos que tenemos la honra de vivir en este aprisco de la Villa y Corte.

Nos está bien empleado.

***

Un lector *contesta á nuestra pregunta*.

—¿En que se parece el Ayuntamiento á la cúpula de San Antonio de la Florida?

—En que no se van á salvar ni los frescos.

No está mal.

9837.—Imp. San Bernardo, 92, teléf. 1932.

© Biblioteca Nacional de España

OMNIBUS Y BERLINAS

AL

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la estación del Norte, pedidos: Despacho Central, MAYOR, 32, teléfono 12.
Para las de Atocha y Delicias, pedidos: Desp. Cent., ALCALA, 12 moderno, teléf. 103.

Recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de M. Z. A. y M. C. P., con las agencias establecidas en la calle de Alcalá inmediatas á la Central de aquélla.

VINO PINEDO

EL MEJOR TONICO
En todas las farmacias.

LAS OSTRAS Y EL CEREBRO

No hay tónico cerebral como las ostras. Téngase cuidado de pedir las ostras higiénicas de Santander, esterilizadas por estabulación y por la luz ultra-violeta. Unica instalación en el mundo.
Gran parque de Bóo (Santander).

SOCIEDAD GENERAL
DE
INDUSTRIA Y COMERCIO
(Compañía anónima, domiciliada en Bilbao).

CAPITAL: 25.000.000 DE PTAS.

Fábricas de ácidos y productos químicos.
ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.
LABORATORIOS
para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.
SERVICIO AGRONÓMICO
Guía práctica para sacar muestras de las tierras.
Los pedidos deberán dirigirse á **MADRID, VILLANUEVA, 11,** ó al domicilio social.
Dirección telegráfica: GEINCO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12.000.000 de ptas. efectivas completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
Cuarenta y ocho años de existencia.
Seguros sobre la vida.
Seguros contra incendios.
Alcalá, 48.—Oficinas, Caballero de Gracia, 60.

Pedid en todas partes el
COGNAC "FARO,,
de la poderosa Sociedad
BODEGAS BILBAINAS

CUADERNOS PARA EL ESTUDIO DE
LA TAQUIGRAFÍA
POR URRUEZTA
2 pesetas.

Los pedidos á la Librería de Moya, Carretas, 8, Madrid.

Altos Hornos de Vizcaya.--Bilbao.
SOCIEDAD ANONIMA
Capital social: 32.750.000 pesetas.
Fábrica de hierro, acero y hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al cok. Hierros pudelados y homogéneos en todas las formas comerciales. Aceros en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. Carriles vignote para ferrocarriles, minas y otras industrias. Carriles para tranvías eléctricos. Viguería. Chapas gruesas y finas. Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios. Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta veinte toneladas. Fabricación especial de hoja de lata. Cubas y baños galvanizados. Latería para fábricas de conservas. Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones. Impresión sobre hoja de lata.—**Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS de Vizcaya (Bilbao).**

VAPORES CORREOS DE AFRICA
La Roda Hermanos.
Dirección: GRAO-VALENCIA

Correo diario de Málaga á Melilla y viceversa,
Servicio de Almería á Melilla.
Servicio de Cádiz, Tánger, Algeciras, Ceuta.
Servicio de Canarias y Costa Occidental de Africa.
Cámaras lujosas.
Servicio radiotelegráfico.
Excelente trato

EL MENTIDERO
SEMANARIO SATÍRICO

redactado por las más ilustres damas, los más insignes políticos y los literatos de mayor circulación.

ESPÍAS EN TODAS PARTES

El MENTIDERO lo sabe todo y lo cuenta todo con absoluta decencia y hasta con gracia.

Anuncios sencillos en séptima y octava plana, 25 céntimos línea.
Reclamos en las páginas de texto, una peseta línea.—Para publicidad de mayores proporciones, precios convencionales.

En toda la correspondencia debe consignarse: Apartado de Correos núm. 515.

Número suelto, 5 céntimos.

© Biblioteca Nacional de España